

PRECIOS DE SUSCRICION Pesetas.
 En la isla, un mes, adelantado 1'50
 En el resto de España, trimes-
 tre, id. 5'00
 Ultramar y Extranjero, lo que co-
 rresponda por aumento de fran-
 queo.
 NÚMEROS SUeltos 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Ptas
 En la primera plana y ga-
 cetillas, línea. 0'20
 En cuarta plana, id. 0'12
 Comunicados, id. 0'25
 Rebaja proporcionada al número
 de inserciones.
 LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.— Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 6.º

Mahon, sábado, 17 de Julio de 1886.

N.º 1.516.

MAHON

A continuacion publica-
 mos un nuevo escrito debido á
 nuestro paisano y amigo D. Antonio
 Taltayull Carreras, sobre el cultivo y
 beneficio de las abejas.

No está en nosotros el derecho de
 elojiarlo por la amistad que con él
 nos une y por nuestra impericia so-
 bre la materia que trata. Solo dire-
 mos que sus escritos no se encon-
 trarán en las obras de apicultura y
 que son el resultado de seis años de
 práctica y de asiduos estudios.

Deben nuestros propietarios y co-
 lonos desear su natural desidia y
 conviene introduzcan en la isla ese
 venero de riqueza, que ha empezado
 á dar algunos lisonjeros resultados
 á los que solo como ensayo los han
 probado, antes que se presente im-
 pensadamente algun aleman ó in-
 glés á suplantár á los desidiosos,
 como sucede en Cuba en gran es-
 cala.

EL BENEFICIO DE LAS ABEJAS (I)

II

La mision del hombre es la con-
 quista de lo desconocido por medio
 de la inteligencia. La inteligencia,
 facultad creadora y progresiva, se
 perfecciona de edad en edad esti-
 mulada indudablemente por su
 misma obra y por las maravillosas
 manifestaciones de la madre-natura-
 leza. Su expansion y vuelo desde los
 tiempos remotos á los presentes nos
 llenan de admiracion y cautivan-
 nos sobremanera. Sin salirnos del
 campo de observacion y análisis
 que inspira este artículo, fijémo-
 nos en Plinio, por ejemplo, y
 al ponerlo frente á Darwin, aparece
 de relieve la diferencia entre la edad
 rudimentaria y la filosófica. Leed
 las observaciones de Virgilio sobre
 las abejas y los estudios profundos
 de Huber, ciego de la vista aunque
 irradiante de luz vivísima el cerebro,
 y comprendereis que sin una inteli-
 gencia progresiva la falacia y el
 error predominarian eternamente en
 este planeta.

Orgulloso debe estar el hombre
 de su inteligencia por lo mucho que
 abarca y crea y por cuanto analiza
 y establece; pero qué de maravi-
 llas por descifrar, qué de fenóme-
 nos incomprensibles aunque desper-
 tadores de ansias infinitas por la
 sed del saber permanecerán así
 quizas para siempre! Si nos detene-
 mos por un momento á considerar
 los seres llamados injustamente de
 un orden inferior ¿no pasma cierta-
 mente el trabajo portentoso de la
 araña y de las abejas de miel? Si

finísima y delicada es la malla que
 aquella fabrica, de blandura incom-
 parable es la cera de niveo color
 que las otras secretan y labran en
 panales con toda la precision del
 artífice consumado; si fuente de fi-
 lamento inagotable es el cuerpo de
 la primera, laboratorio químico de
 primer orden es el de las segundas.
 No se ciñe exclusivamente el melí-
 fero insecto á la elaboracion del pa-
 nal admirable; á guisa del ingeniero
 á cuyo cargo corre el levantamien-
 to de fortalezas inexpugnables con
 sus baluartes, sus galerías subterrá-
 neas etc., construye verdaderas
 obras de fortificacion de formas va-
 riadas para protegerse contra la
 crudeza del tiempo ú otros acciden-
 tes fortuitos y desgraciados. Puede
 seguirse hasta en sus mas disminu-
 tos detalles el trabajo de la abeja
 y los medios que emplea para lle-
 varlo á cabo. Examinad los alveo-
 los de las ceras y los encontrareis
 de idéntica forma y tamaño igual
 en todas aquellas que sirven á un
 objeto. Ni compases, ni reglas, ni
 herramientas de ninguna clase se
 han empleado en su construcción,
 mas la arquitectura está allí, de
 cuerpo presente, de proporciones
 agradables á la vista y con toda la
 necesaria solidez; el arquitecto, casi
 microscópico, ha sudado los mate-
 riales y puesto en continuo movi-
 miento sus patas y trompa.

Ha llegado el momento de hacer
 justicia y respetar á la abeja labo-
 riosa gracias á la inteligencia pro-
 gresiva del hombre: de aquí en
 adelante el colmenero no empre-
 derá á ganchazos contra la extruc-
 tura cerosa en busca del codiciado
 dulce. Se derretirán los panales vie-
 jos que la misma abeja rehuye por
 lo endurecidos, y se aumentarán
 los nuevos y tiernos hasta haber
 respetable repuesto en todo colme-
 nar convenientemente organizado.
 El apicultor está llamado á ejercer
 saludable influencia en las colmenas
 para mejor protegerlas y fomentar
 sus intereses personales. La expe-
 riencia le enseñará á reducir cons-
 tantemente el número de ceras des-
 tinadas á la cria de machos colocán-
 dolas en puntos inaccesibles á la
 abeja-madre, y las obreras modifi-
 carán su construcción hasta trasfor-
 marlas en receptáculos de miel. La
 existencia de zánganos en la col-
 mena es el barómetro que señalará
 las altas y bajas en el bolsillo del
 apicultor. Al novel le diremos: plé-
 tora de zánganos merma de miel.
 Las ceras que mas falta hacen en
 todo colmenar son las de cria de

obreras y las de miel en caso de
 adoptarse el sistema moderno de
 cuadros movibles. Si llamamos des-
 arrollada á la colmena que consta
 de tres cuerpos superpuestos, con-
 tendrá en su interior el respetable
 número de treinta cuadros, que no
 se fabrican ciertamente en un san-
 tiamen. El aumento del colmenar
 depende en gran parte de la exis-
 tencia de ceras ó cuadros disponi-
 bles. Se divide una colmena, se co-
 ge un enjambre, téngaseles prepa-
 rado el albergue y aprovéchese de
 la fuerza vital con que se presentan
 para desarrollarse en el más breve
 espacio de tiempo posible, introdu-
 ciendo en la colmena ceras de cria
 suficientes para instalarles y con el
 fin de que la maestra haga en ellas
 postura inmediata. Al enjambre, si
 es robusto, se le estimula á que fa-
 brique nuevos panales con la intro-
 duccion de láminas de cera, y en su
 falta colgando los marcos de made-
 ra solamente; si no es robusto, for-
 tifíquese gradualmente con ceras de
 cria sellada procedentes de otras
 colmenas.

Como la mayor fecundidad de
 las maesas se manifiesta en la pri-
 mavera, si la prevision del apicultor
 no ha sido lo suficiente para im-
 pedir que la hembra depositara
 huevos machos en las ceras adap-
 tables á esta funcion, lo mas pru-
 dente será sacar la mayor parte de
 aquellas de las colmenas tan luego
 como la cria esté sellada, y con un
 cuchillo especial decapitar los zán-
 ganos cuyas cabezas proyectan de-
 bajo la película de cera que cubre
 las celdas; así expuestos y exáni-
 mes se devolverán las ceras á la
 colmena colocándolas en los altos
 de la misma; las abejas obreras las
 limpiarán inmediatamente de cáda-
 veres, y es casi seguro que las me-
 larán visto el fracaso de la cria ma-
 culina.

La abeja prefiere, tanto para la
 cria como para el almacenamiento
 de la miel, la cera nueva por ser
 tierna y mas fácil de reconstruirla y
 recomponerla. El apicultor preferi-
 rá siempre los panales nuevos para
 miel por conservar el color natural
 de ésta: la cera amarilla y muy
 usada da un color oscuro á la miel
 y le deja algun tanto de gusto que
 le roba el aroma.

Con la introduccion de láminas
 de cera en las colmenas se ha fa-
 cilitado mucho la elaboracion de
 los panales. Sería creencia errónea,
 si se mantuviese, la de que todas
 las colonias fabrican panal de las
 láminas de cera; no pocas quedan

destrozadas y casi inservibles y se
 desprenden de su marco al interior
 de la colmena embarazando las la-
 bores de la colonia é interrumpien-
 do la circulacion. Otras láminas las
 abejas las desarrollan á medias y
 mínima parte de las mismas es uti-
 lizable. Dése la cera á las colonias
fuertes y activas, y colóquese cada
 lámina entre dos panales que con-
 tengan miel. Las abejas necesitan
 concentrar su calor durante la ela-
 boracion y se agrupan; necesitan
 alimentarse y la miel ha de estar á
 su alcance. Cuando se procede á la
 elaboracion del llamado panal arti-
 ficial, el apicultor examinará el pro-
 greso de aquella á fin de dar ma-
 yor espacio en ambas caras del pa-
 nal para que sea completo su des-
 arrollo á su término. El panal á
 medio desarrollar de los destinados
 á miel, quedaría casi destruido al
 cortar con el cuchillo especial las
 laminillas que cubren las celdillas
 antes de someterlo al extractor. A
 este especie de esqueleto muchas
 colonias ni siquiera se dignan echar-
 le un remiendo. Si se derrite por
 inservible y se vende la cera ape-
 nas se sacará la tercera parte de
 precio de lo que costó la lámina.
 Que haga sus cálculos el novel
 apicultor.

El práctico y á la vez hombre de
 negocios sabrá de memoria que la
 época más apropiada para introdu-
 cir las láminas de cera en las col-
 menas con las colonias *fuertes y la-
 boriosas*, es la primavera apenas
 abren las primeras flores sus riquí-
 simos pétalos exhuberantes de polen
 que catan afanosas las abejas para
 la primera cria. Nuestras protegi-
 das despiertan como por encanto del
 estado de reposo en que las obligó
 el invierno y acometen con sorpren-
 dente actividad las operaciones de
 limpia y construcción de panales,
 y cuando el rendimiento del néctar
 aromático empieza á ser considera-
 ble se consagran á recolectarlo con
 incansable energía.

Visítese lo menos posible la caja
 interior de la colmena destinada ex-
 clusivamente á la cria y no se obli-
 gue á las abejas á elaborar panal
 en la misma.

Las abejas son muy propensas á
 fabricar sus ceras para la cria de
 obreras. A veces no es esta propen-
 sion de nuestro agrado y para cor-
 tarla radicalmente, si es que ape-
 tecemos ceras para miel, intercép-
 tense de dos en dos las ceras de
 cria con un marco de madera *sin
 lámina ó gnia* de cera de ninguna
 clase.

(1) Véase nuestro primer artículo sobre el
 mismo asunto publicado en este periódico en
 21 y 22 de Diciembre del año último.

Siendo las ceras mas indispensables que nunca al instalarse por vez primera un abejar, destínese desde luego una colmena fuerte y activa á la elaboracion de panales durante todo el año.

Por último, las ceras, cuadros ó panales, nombres diferentes con que se designa un solo objeto, son considerados factor tan importante en la apicultura moderna, que se sujetan al marco de madera por medio de una red de finísimo alambre de cobre que los atraviesa por su centro los que se intentan para la cría, y son tan primorosamente acabados que mas parecen bordado salido de delicadas manos femeninas que obra de un insecto zumbon y chupador por excelencia.

Nueva-Orleans, 24 de Junio de 1886.

UN MAHONES.

Decíamos anteayer ¡qué mala consejera es la envidia! y hoy tenemos que añadir ¡hasta donde alcanza la maldad! Empeñarse en sostener lo contrario de la verdad, y atribuir á determinada persona lo que no le corresponde, ha sido cosa hasta ahora nunca vista, y podría haberse ahorrado el «flautin» este bochorno, que recae sobre una parte, aunque insignificante, de Menorca. Toda la isla sabe lo poco que han recabado en su favor los diputados ministeriales y á la subasta de algun trozo de carretera se limitan los beneficios (según el «flautin») conseguidos por sus amigos; es decir que alcanzaron durante varias legislaturas lo que el Sr. Prieto ha obtenido después de algunas semanas de ser investido diputado. Respecto de que el Sr. Maura no se entrometía antes en nuestros asuntos, y ahora se ha erigido en defensor de los intereses de Menorca, se apoya el «flautin», para sostenerlo, en que «antes contábamos con un diputado ministerial, en quien se libraban nuestras esperanzas, y ahora se halla desamparada la isla, y ha sido preciso solicitar el concurso del señor Maura.» Con repetir que los diputados ministeriales limitaron sus gestiones á obtener la subasta de algun trozo de carretera, está contestada la primera parte de tal suposición; y con añadir que la representación del Sr. Maura queda limitada á media docena de sujetos, que hoy se llaman constitucionales, porque gobierna Sagasta, y que mañana se apellidarán conservadores si manda Cánovas, se halla destruida la segunda. Poco honor han conferido al señor Maura al ofrecerle una presidencia *interina*, porque tan luego como cambie la situación, se habrán disuelto los ministeriales, para titularse luego conservadores.

Lo único que reconoce el «flautin» es que los monárquicos se hallan en minoría en Mahon. Sin embargo, para quitar efecto á tamaña confesion, añade que «las especies bajas constituyen la mayoría en todos los órdenes de seres y plantas del Universo»; de suerte que, según tal argumento, los más son siempre los peores. Siendo pues los más los diputados ministeriales que toman asiento en el Congreso, deben ser producto de «las especies bajas», y constituir de consiguiente lo peor, y lo mejor la minoría tradicionalista, representada por un solo diputado.

Lo que constituye el absurdo de los absurdos es afirmar que la minoría monárquica de Mahon está formada por lo más sensato, lo más inteligente, granado y rico del país, pues debería saber que con el ac-

tual censo que es muy restringido, y en el que solo caben los que pagan mucho, ó han adquirido un título de suficiencia, resultó la proporción en las últimas elecciones generales de 267 contra 52, en cuyo último número deben comprenderse los empleados del Gobierno, y los muchos elementos oficiales que cuenta toda situación, de suerte que sus encomiados quedan casi reducidos á cero.

Negar que un diputado independiente ó de oposicion no pueda alcanzar nada del Gobierno, es lo mismo que afirmar que el Gobierno es una sociedad en comandita, que solo reparte beneficios entre los asociados. Afortunadamente los hombres que rigen hoy los destinos del país no son tan mezquinos y estrechos como los *flautinistas* de Mahon, y respetan y favorecen más los caracteres, que los espíritus rás-treros.

No es poco humilde el «flautin» que digamos: se compara con «The Times», «Le Figaro», «El Progreso», «El Diario de Barcelona», y «El Mercantil Valenciano», para sostener que cobran los redactores de todo periódico que no se caiga de hambre. El que debía caerse de hambre era el que solicitaba estipendio por unas mal escritas correspondencias, que no habian sido solicitadas, y que ahora se dá tono, codeándose con los redactores de importantes publicaciones y llamándose á sí propio, ÁGUILA QUE BESA LAS NUBES.

¡El colmo de la modestia! y... de la necesidad.

Nunca hemos negado, ni puesto siquiera en duda que los periódicos retribuyen á sus redactores y que esto no obsta para que los periodistas sean tratados con toda la consideración que se merece el que gana con honradez su pan cotidiano; pero estos periodistas son independientes, tienen criterio propio, no se doblegan ante las imposiciones de otros y son modelos de consecuencia política; en cambio existen vividores políticos que se llaman á sí mismos periodistas que lo mismo ofrecen su pluma á un periódico republicano que á otro carlista, que lo mismo están dispuestos á ensalzar la república que la monarquía, que de igual manera insultan á los republicanos que insultarian á los monárquicos si para ello les pagaran; y á estos periodistas ni se les considera ni se les distingue, pues no hacen mas que causar asco y desprecio á las personas honradas.

Vea el «flautin» si entre sus redactores hay alguno que antes de venderle su pluma la habia puesto á nuestra disposicion y nosotros la habíamos rechazado, y díganos entonces si estamos ó no en lo cierto al hablar de plumas mercenarias.

Ya conocíamos la insolencia del «flautin», pero nunca hubiéramos imaginado que fuese tanta que le llevase al extremo de decir: «El Sr. Maura sabe la verdad: que los amigos de «El Bien Público» son los monárquicos; que éstos forman una minoría en Mahon; sabe que esta minoría es lo más sensato, lo más inteligente, granado y rico del país.»

La sensatez, la inteligencia y la riqueza vinculada en los amigos del «flautin», en los 52 que votaron al Sr. Trémolié. Como si todo el mundo no supiera que estos 52, ó sean sus amigos, se componen de unos pocos propietarios que en su odio á la libertad votarian aunque fuera al moro Muza, de empleados, de alguno que otro abogadillo con ó sin pleitos y algun escribano de historia.

Aquí tiene el Sr. Maura la *sensatez*, la *riqueza* y la *inteligencia* de los amigos del «flautin».

Pero no para aquí la insolencia del «flautin», oigámosle: «sabe que las especies bajas constituyen la mayoría en todos los órdenes de seres y plantas del Universo; de donde se deduce que hallándose los zorrillistas en mayoría en esta ciudad, son, en general los hombres que pagan menos contribucion, gritan más y valen menos de Menorca...»

Ya lo ois, laboriosos comerciantes, inteligentes industriales que disteis vuestro voto á D. Rafael Prieto: ya lo oyes tú, pueblo que trabajas, que produces y que si no le diste tu voto, porque no lo tenías, le favoreciste con tus simpatías, los poderosos señores, los amigos del «flautin», los que han explotado mientras han podido; los bajos, los viles, los miserables sois vosotros, tenedlo presente, gravadlo en vuestra memoria y guardadlo para arrojarlo á la cara el día que necesitándoos, soliciten vuestro apoyo.

Es completamente falso que un perro derribase antes de anoche á ninguna muger en la plaza de la Constitucion como asegura ayer el «flautin».

Es singular que tenga tan buena vista para observar lo que *no* ocurre con los perros y nada vea de infracciones de la ley de caza.

Sobre estas conviene que llame y mucho la atencion de las autoridades.

A las nueve de la mañana de hoy ha sido botado al agua el vapor-correo «Menorca», que debe emprender de nuevo su marcha el miércoles para Palma.

El expresado vapor dará un paseo esta tarde hasta la boca del puerto con objeto de probar su máquina.

Segun noticias que tene-mos, en el vapor correo del martes próximo llegará á esta ciudad el fiel contraste para hacer la comprobacion de pesas y medidas del sistema métrico decimal.

Los tomates han experi-mentado hoy una subida de consideracion en sus precios, pues en el mercado se vendian á 10 céntimos de peseta la libra de 400 gramos. Las ciruelas en cambio abundan de una manera tan extraordinaria que pueden comprarse á cualquier precio.

Conforme dijimos á las ocho de esta mañana ha abandonado las aguas de nuestro puerto la escuadra inglesa.

Mañana de tres á cuatro de su tarde, se subastarán en Villacarlos, los bailes públicos que se celebran en dicha villa con motivo de la festividad de San Jaime.

Habiendo concedido el Ayuntamiento dos meses de licencia á nuestro amigo el primer teniente de Alcalde D. Juan J. Rodriguez, se ha encargado interinamente del distrito tercero el concejal D. Narciso Codina.

Con qué gracia y chiste y chic y otras cosillas sale el miércoles el «flautin» queriendo hacer reír á la gente con unos ecos que ya... ya... En ellos muestra un ingenio digno

de mejor causa como van á ver nuestros lectores:

«*Pi-Mar-gall*, traducido al castellano dice: *pino-mar-gallo*».

Y el señor *Pi-Mar-gall* se presentó en la Cámara más tieso que un *pino*, más hinchado que el *mar* y más orgulloso que un *gallo*...»

¡Carambola! ¿Todo esto sabía usted y no lo había dicho hasta ahora? ¡Qué gracia! pero ¡qué gracia!

¿Porqué no traduce usted tambien al castellano *Ca-macho* y *Cá-novas* y otros *canes*, digo monárquicos, por el estilo?

«Sea de esto lo que fuere,—dice el «flautin» un poco más abajo, y pasamos por alto lo de la descortesía, porque «no hay que mentar la soga en casa del ahorcado»—tenemos que por fin habló ya, en el Congreso, el jefe honorario de los cantonales de Cartagena, para combatir la asignacion de la Casa real.»

¡Alto ahí, señor gracioso! Eso que dice usted de *Pi* y *Margall* lo toma de lo que dijo el señor Leon y Castillo, y á lo que dijo el señor Leon y Castillo contestó *Pi* y *Margall*: «El señor Leon y Castillo se ha hecho eco de una calumnia al insinuar que yo fomenté lo de Cartagena. Yo tenía un poder omnímodo, era jefe del Estado, podía hacer la federacion si hubiese querido, y ¿hay quien supone que yo iba á sublevarme contra yo mismo?»

Y nadie dijo lo contrario, ¿sabe usted? Nadie contestó á esto, como no se contestó al señor Salmerón cuando probó que la insurreccion cantonal fué debida á las traidoras asechanzas de los conservadores.

Y por esto lo demás que usted dice acerca de la deshonra y ruina de la patria, calumnia es, señor mío.

Sigue diciendo ó *piñando* el «flautin»:

«Como todos los republicanos, el señor *Pi* y *Margall* no ha podido menos de intercalar en su discurso un poquito de historia.

Pero historia falsificada; historia fundada en la pasion política.

Oiga V., aunque le desagrade la historia que citó el Sr. *Pi* y *Margall*: veremos quien falsifica:

No se me oculta lo que vais á decir: vais á repetir por centésima vez que fué desastroso el ensayo de la República. ¡Ah, señores diputados! La República vino cuando la nacion estaba ya fatigada por las discordias de la revolucion de Setiembre; cuando teníamos una guerra civil en el Norte y otra en la isla de Cuba; cuando nos era hostil gran parte del ejército; cuando nos lo era la Administracion local, la provincial y aun la misma Asamblea que habia votado la república; Asamblea que no nos dió punto de reposo, y nos creó todo género de dificultades y obstáculos.

¿Qué sucedió, por otra parte, en tiempo de la República, que no hubiese sucedido en mudanzas de menor importancia? ¿Habeis podido vosotros realizar alguna sin que la haya precedido y subseguido revueltas y desastres? Citadme una. ¿Qué sucedió, después de todo en tiempo de la República? ¿Hubo algo parecido á los degüellos del año 1834; algo parecido á los terribles incendios del año 1835; algo parecido á la muerte del infortunado general Bassa, á quien se mató de un pistoletazo, se arrojó del balcon á la plaza, se ensogó, se arrastró por las calles de Barcelona y se quemó en una inmensa hoguera que se hizo con los papeles de la policia? ¿Hubo algo parecido á los bárbaros fusilamientos del año 1838, hecatombe sangrienta, en que se cortó la cabeza á uno de los hermanos del general O'Donnell, y se la puso en la pica de una estatua de Minerva? ¿Hubo algo parecido á los asesinatos del general Canerac, en la puerta del Sol, del general Quesada á las puertas de Madrid, y de los generales Sarfield y Escalera, en el ejército del Norte? ¿Se mató á gobernadores civiles como á Vehils, que cayó acuchillado á la puerta de un colegio electoral de Barcelona, y como á Camacho, á quien se arrastró por las calles de Valencia?

¿Hubo algo parecido a los incendios de Valencia y de Valladolid en 1856? ¿Hubo, por fin, aquella serie interminable de revueltas, desastres y crímenes que marcaron la historia desde 1835 a 1845, y desde 1854 a 1856, época la última en que un ministro de la Gobernación decía desde ese banco: «el día que pasa sin un molin, es un triunfo para el gobierno»?

Habláis de la indisciplina del Ejército. ¿Y quién sino vosotros la promovió? Un capitán general de Cataluña y un segundo cabo trataron de mover al ejército contra la nueva forma de gobierno, y algunos jefes republicanos hubieron de ponerlo en conocimiento de las autoridades civiles. Estas no encontrando medio mejor, hubieron de recurrir al soldado contra el jefe, y de aquí nació la indisciplina, indisciplina fomentada y protegida después por los que ya entonces trabajaban por el advenimiento de D. Alfonso; indisciplina protegida y fomentada por militares a quienes la República había colmado de honores y mercedes. ¿Que derecho tenéis, además, vosotros para hablar de indisciplina? Vosotros, los conservadores, fuisteis los que en 1841 sublevasteis el ejército en Pamplona con el general O'Donnell, en Zaragoza con Borsó Di Carminati, en las Vascongadas con Montes de Oca, y en Madrid con Leon y Concha. Concha entró al frente de un batallón rebelde en el palacio de sus mismos reyes. Narvaez y Concha, el año 43, sublevaron y buscaron fuerza en los ejércitos sublevados para derribar al general Espartero.

El año 54, el general O'Donnell se alzó al frente de la caballería de Madrid, aprovechando la traición del general Dulce, que era el director del arma. Vosotros los fusionistas, cuántas veces no habéis sublevado al Ejército para lograr de la monarquía lo que de buen grado no estaba jamás dispuesta a concederos! Lo sublevasteis en 1868 para expulsar de España a los Borbones.

La indisciplina del Ejército nació, señores diputados, el año 1814 con aquel general Elío, que a la vuelta del rey hubo de ofrecerle su ejército para destruir la obra de Cádiz y perseguir a sus autores.

Habláis de la sublevación de Cartagena. ¿No se había sublevado ya Cartagena el año 44? El general que fué a ponerla cerco hubo de capitular con los insurrectos, como capituló en 1874 el general López Domínguez. (El señor López Domínguez: Yo no capitulé.) Señor López Domínguez, si S. S. no capituló, consintió la capitulación. (El señor López Domínguez: Pido la palabra.) Añadid, que no sólo se sublevó Cartagena, sino también muchas ciudades; y pintad siempre aquel movimiento cantonal con los más negros colores, como si nada semejante hubiese ocurrido nunca en nuestra patria. Recordad el año 35. Las provincias todas de España se declararon independientes del gobierno central, y constituyeron Juntas revolucionarias que ejercieron todos los actos propios de la soberanía.

El gobierno central no mandaba fuera de las fronteras de Castilla. Andalucía constituyó una junta regional que tuvo su asiento en Andújar, y mandó a las llanuras de la Mancha un ejército de observación para impedir el paso a las tropas que de Madrid saliesen en persecución de los rebeldes. Temerosa la reina gobernadora, accedió a los deseos de los insurrectos, y puso a la cabeza del gobierno al hombre más popular del reino, a D. Juan Álvarez y Mendizábal. A pesar de haber hecho Mendizábal cuanto le fué posible por disolver aquellas Juntas a pesar de haber iniciado las reformas que tanto deseaba el pueblo, se vio y se deseó para restablecer el imperio de las leyes, y hubo al fin de acceder a que las juntas locales se convirtieran en Ayuntamientos, y las provinciales en Diputaciones de provincias. Decid ahora si la República trató el movimiento cantonal como D. Juan Álvarez y Mendizábal. No, señores diputados; no tenéis razón ninguna para hablar de aquellos días. No hablamos de ser tan afortunados, que pudiéramos hacer tranquila y sosegadamente cambio tan grande como el de la monarquía por la República, cuando en mudanzas mucho menores no habíais podido conseguir otro tanto vosotros.

Otro parralillo del graciosísimo «faulín»

«El buen anciano vació su coraje sin respetar siquiera el sagrado de la tumba.»

Habló de D. Alfonso XII afirmando (no es cierto) que sólo había procurado aumentar su fortuna.»

Yo había oído que D. Alfonso, —dijo el señor Pi y Margall— como hombre previsor que no veía muy claro el porvenir, andaba buscando medios de acrecentar su fortuna, y los buscaba en la negociación de valores del Estado. (Fuertes rumores.—El señor presidente agita la campanilla). Déjeme su señoría concluir; habiendo llegado a reunir una fortuna de cinco o seis millones de duros. No lo creo.

Aquí fué interrumpido por el monarca y advertido por el Presidente de la Cámara: Cuando este concluyó, continuó el ilustre anciano.

Debeis señores diputados, negarros de que os haya dado lugar a tan enérgicas protestas contra lo que dicen, no solo el vulgo, sino también banqueros y agentes de cambio (Varios señores diputados: Calumniadores). Lejos de creerlo, voy a partir de los datos que han traído aquí el señor Capdepon y el Sr. Nieto. (Rumores).

Y cuando aventó las cenizas y otras zarandajas del difunto D. Alfonso XII, según dijo el Sr. Leon y Castillo, no dijo mas el Sr. Pi que lo que sigue:

Vengamos a sucesos más recientes. Todos vosotros sabéis cómo se recibió en España la usurpación de las Carolinas. El pueblo español deseaba una conducta viril, enérgica, hasta orgullosa con la nación germanica. Lo manifestó en las ciudades y aun en las villas todas de la Península vino día en que Madrid, ardiendo en ira, fué a la embajada de Alemania, arrancó el escudo de armas, lo llevó a la puerta del Sol y lo quemó a los ojos del Gobierno, que faltó entonces de valor y atolondrado, dejó por horas, el poder en el arroyo. Si hubiese salido entonces un solo batallón con banderas desplegadas gritando ¡viva la dignidad nacional! habría desaparecido de seguro aquel gobierno, y tal vez con él la monarquía. La nación pensaba aquí también de una manera, y el rey de otro.

Aquí volvió a advertirle el Sr. Mar-tos y el Sr. Pi contestó:

Sr. Presidente, respeto siempre las leyes. Sé por la Constitución que no puedo hablar ni del nuevo rey ni de su madre, que rige en su nombre el reino; pero se trata aquí de reyes muertos, y tengo el indiscutible derecho de juzgarlos como tenga por conveniente.

Y si esto no pudiera ser tendría que prohibirse a todos los historiadores que narrasen los horrores acaecidos en los numerosos siglos que vamos de monarquía.

Otra graciosidad del «faulín»:

«Del fondo del asunto apenas se ocupó el Sr. Pi y Margall. Esto para él, era lo de menos.»

¿Que no se ocupó? ¿Y esto?:

El año 73, una Asamblea Nacional, compuesta de un Congreso y de un Senado, votó, bien que mal, la República. Nombró para que la rigiera y la gobernara un simple ministro con un presidente, que debía serlo a la vez del Consejo de Ministros y del Poder ejecutivo. Como no se le asignó sueldo ninguno aquel presidente y los que detrás de él vinimos, cobramos a razón de 30.000 pesetas anuales, que con el descuento de entonces quedaban reducidas a 22.500. Si lo hicimos mal no direis que fuimos caros.

Muerta la República el día 3 de Enero de 1874, vino una especie de dictadura del general Serrano, que, algo menos escrupuloso que nosotros, se hizo asignar o se asignó un sueldo de 500.000 pesetas. Nos pareció excesiva la suma; para que veais lo que nos parecerá el sueldo de 7 millones de pesetas que quereis asignar al nuevo rey, amen de dos ó tres millones que quereis regalar a su familia.

Cada vez que me fijo en esas liberalidades, me pregunto el motivo, y no acierto a ver otro que el esplendor del trono.

Si vosotros entendeis que los re-

yes no pueden infundir respeto a los pueblos por sus solos talentos y sus solas virtudes, y necesitan del fausto y la magnificencia, preciso es decir que tenéis una pobrísima idea de vuestra monarquía y de vuestros monarcas. No necesitaron de magnificencia los presidentes de los Estados Unidos de América para llevar la nación a la grandeza en que hoy la vemos; no necesitó de fausto ni de magnificencia aquel humilde ciudadano Juárez, que luchó años con el emperador Maximiliano, le venció y asentó después la República de México sobre más firmes bases de las que nunca tuvo; no necesitaron de fausto ni de magnificencia los modestos individuos del Consejo federal de Suiza para mantener constantemente conciliados la libertad y el orden, cosa que no habéis podido conseguir vosotros con vuestros monarcas.

¡Si al menos vuestros reyes con el fausto y la magnificencia impusieran tal respeto a los pueblos, que éstos no faltasen nunca a la fe jurada! Sucede lo contrario. Sin salirnos de este siglo, hemos visto a Fernando VII llevado en cautiverio de Madrid a Sevilla, allí depuesto y declarado loco por las Cortes, y al fin llevado por fuerza a la ciudad y puerto de Cádiz; el año 1840 hemos visto a doña María Cristina obligada a entregar la Regencia, y lo que es más, sus hijas, a un ministerio presidido por el general Espartero. El año 1868 hemos visto extrañada del trono y del reino a doña Isabel II por el Ejército y el pueblo. Por cierto que esta señora salió tan desautorizada y tan desprestigiada a los ojos de los mismos conservadores, que cuando creyeron llegada la hora de la restauración, en vez de llamarla al trono, fueron a convencerla de cuán necesario era que abdicase en favor de su hijo. Sobre las bayonetas de Sagunto, lo mismo hubieran podido levantar a doña Isabel que a D. Alfonso, prefirieron a D. Alfonso, mozo entonces imberbe y sin conocimientos, que de nada podía servirles como no fuese de instrumento para el logro de sus fines. A su augusta soberana, hasta le regatearon la vuelta a la Patria mucho tiempo después de la proclamación del hijo.

Si pues los presidentes de la República no necesitan del fausto ni de la magnificencia para levantar las naciones a la cumbre de la grandeza, y los reyes con la magnificencia y el fausto no logran imponer constante respeto a los pueblos, ¿con qué derecho exigís a la nación que entregue anualmente a la familia real nada menos que 10 millones de pesetas?

¡Si siquiera lográrais con la magnificencia y el fausto que se ocultara a los ojos de las muchedumbres los vicios de los reyes!

Los escándalos de la Corte de María Luisa, tras los que siguieron otros no menos graves, objeto fueron siempre de habillitas, de picares coplas, de anécdotas, chanzonetas y de la murmuración general de los pueblos.

Con ser reyes, y tal vez por serlo, son las personas más traídas y llevadas en boca de las gentes y las personas en quienes más se ceba la maledicencia; verdad que a la maledicencia suelen dar abundante y aun sobrado pasto.

Con vuestras larguezas no conseguís siquiera que vuestros reyes vivan la vida desahogada de muchos hombres atendidos a su personal trabajo. En los últimos años de Isabel II, todos sabéis lo apurado que estaba el real Patrimonio; lo difícil que era para sus intendentes y mayordomos cubrir las ordinarias atenciones.

Precisamente porque no podían cubrirlas, concibieron aquella famosa cesión del Patrimonio al Tesoro; que debía venderlo, reservándose el 75 por 100 y dando el 25 restante al reino. Por los datos que vosotros mismos habéis traído, sabemos que el 29 de Setiembre de 1868, en que doña Isabel hubo de abandonar el trono y el reino la casa real debía al Tesoro por anticipos y contribuciones no satisfechas, más de 10 millones de pesetas. Por cierto que no sé cómo aquellos ministros de Hacienda pudieron hacer tales anticipos. El augusto consorte de doña Isabel, don Francisco de Asís, que vivía de las rentas de la mujer, como viven los maridos, y tenía además una asignación anual de 600.000 pesetas, vivía también tan apurado, que recurrió un día a unos de los patronatos de la Corona, al del Hospital de la Buena Suceso, y le tomó a préstamo más de 200.000 pe-

setas, que supongo habrán sido devueltas, aunque no le estaban, cuando en 1873, como ministro de la Gobernación, hubo de incautarme de aquellos patronatos.

(Concluiremos el lunes)

La iglesia del Carmen celebrará mañana a las seis de la tarde la procesion que anualmente dedica a su patrona recorriendo las calles siguientes:

Plaza del Carmen, calles Norte, Anunciay, Castillo, San Juan, Carmen y plazas del Príncipe y del Carmen.

BOLSA DE MADRID

16 de Julio.

4 por 100 interior perpetuo. . . 60'350
4 por 100 amortizable. . . 76'750
Billetes Hipotecarios de Cuba. . . 92'950

BOLSA DE BARCELONA

16 de Julio, 4'00 l.

4 por 100 interior. . . 60'400
4 por 100 exterior. . . 60'320
4 por 100 amortizable. . . 76'250
Billetes hipotecarios de Cuba. . . 91'650
Banco Hispano Colonial. . . 42'000
Crédito Mercantil. . . 00'000
Banco de Cataluña. . . 00'000
Acciones ferrocarril Francia. . . 33'500
Id. Norte. . . 74'500
Id. Orense. . . 11'360
Obligaciones Francia. . . 00'000
Id. Orense. . . 36'750
Id. Almansa. . . 54'750
Id. Norte. . . 00'000
Carpetas libradas. . . 84'020

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 17

De Mazagán pol. gal. «Isabel», capitán D. Benando Roca, con 7 tripul. y habas.

Buques despachados

Para la mar Escuadra de Instrucción Inglesa compuesta de los cruceros «Active», arbolando la insignia del Comodoro Mr. R. O. B. Tils-Rog: «Rover», «Volga», y «Calipso».

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 17.

En el Congreso se han presentado muchas enmiendas al «modus vivendi» con Inglaterra. Mañana empezará la discusión.

En votación nominal se ha aprobado la encantación por el Tesoro de las cajas especiales.

En el Senado el general Salamanca ruega que se commute la pena de seis años de prision al gobernador del castillo de San Julian de Cartagena, ó que cumpla la pena en el propio castillo.

El ministro de guerra general Jovellar le contesta que es imposible acceder a su petición.

Madrid 17.

El ministro de Marina señor Beranger ha reducido el viaje de la fragata «Blanca», después que esta haya reparado sus averías a los puntos que tenía designados en Holanda Bélgica Inglaterra y Francia.

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm.º 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:
calle Nueva, núm.º 25.

El Comandante Militar de
Marina de la provincia de Menorca, Capitan del puerto de Mahon, etcétera.

Hace saber: Que no habiendo podido verificarse por falta de asistencia la eleccion de los dos señores Consignatario y Naviero que deben formar parte de la Junta especial que ha de formular el Reglamento y Tarifa que ha de regir para los prácticos de este puerto, se convoca una nueva reunion de dichos señores para el próximo jueves 22 á las diez de la mañana y en las oficinas de esta Comandancia de mi cargo, rogando se sirvan concurrir á fin de evitar el nombramiento de oficio.

Mahon 16 Julio de 1886.—Juan Cardona y Netto.

Hace saber: Que por Real Orden 12 del mes último, se dispone que en lo sucesivo no deben efectuarse retenciones en los haberes de la marinería al servicio de los buques de la Armada por deudas particulares.

Y se hace público por medio de este anuncio, para conocimiento de quienes pueda interesar; con el bien entendido que esta comandancia no puede en lo sucesivo admitir ni dar el curso correspondiente, á las instancias que se presenten, solicitando y reclamando cantidad alguna por deudas particulares de los referidos individuos de marinería que se hallen cumpliendo su campaña en los buques de guerra.

Mahon 16 Julio de 1886.—Juan Cardona Netto.

Administracion Gerencia de la
SOCIEDAD MAHONESA DE VAPORES

Se convoca la Junta General ordinaria los socios comanditarios á los efectos del Reglamento, para el martes 20 del corriente en casa del inscrito á las seis de la tarde.

Mahon 13 Julio de 1886.—Juan Tallavull.

El Comisario de Guerra Interventor del
material de Ingenieros de esta plaza.

Hace saber: Que la subasta que debia celebrarse con objeto de contratar por el término de cuatro años los materiales y artículos necesarios para las obras de la Comandancia de Ingenieros de la misma, por disposicion superior tendrá lugar el día 20 del corriente en vez del 5 para que estaba fijada.

Mahon á 3 de Julio de 1886.—P. A. El Oficial 1.º, Mariano P. Castell.

Alcaldía de Villacarlos

La festividad de San Jaime patron de esta villa se celebrará los días 24 y 25 del actual, con carreras de caballos, potros, mulos, burros y pollinos, las cuales serán premiadas con una cuchara de plata cada una.

Las carreras empezarán á las 5 de la tarde del referido día 25, debiendo observarse las reglas siguientes:

1.º Para ganar premio será requisito indispensable que á lo menos entren en competencia dos caballerías de cada clase.

2.º Las carreras tendrán lugar en la misma forma que los años anteriores, saliendo al propio tiempo las caballerías y dando el «sú» el señor Presidente cuando estén en línea. Si les fuese difícil emprender la carrera con la igualdad debida podrá dárseles el «sú» paradas colocándose en este caso frente al sitio de la Presidencia.

3.º Los ginetes que en el acto de correr cierran el paso á sus competidores (vulgarmente «tancars») no tendrán opcion al premio y se les impondrá la multa de 2.50 pesetas.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.

Villacarlos 15 Julio de 1886.—José Vila.

Subasta

El día 18 del actual á las cinco de su tarde se venderá en pública subasta en la Plaza de la Constitución de Villacarlos una casa situada en dicha Villa, calle del Rosario núm. 84.

Caisse des Travailleurs

L. DURLOT et C.º, rue Richelieu.—PARIS

Sociedad en COMANDITA, constituida segun escritura del 24 Noviembre 1883, registrada el 13 Diciembre y depositada en archivo del tribunal de Comercio de Paris, el 19 Diciembre del mismo año, con capital de 4.200.000 francos (pudiendo ser aumentado); elevado desde el 1.º de Marzo 1886 á 3.000.000 de francos.

SOCIEDAD AUXILIAR DEL AHORRO Y DEL CRÉDITO

SUCURSAL ESPAÑOLA, DORMITORIO DE S. FRANCISCO, 3.—BARCELONA

VENTA Á PLAZOS

de Valores públicos garantizados por el Estado, cotizados en Bolsa, con intereses y con primas de amortización desde 1.000 hasta 300.000 francos en metálico

Esta Sociedad favorece el ahorro, que es el principio de la fortuna, dando facilidad para adquirir valores públicos de primera clase garantizados por el Estado, tales como Obligaciones del «Crédit Foncier, Banque hypothécaire, Ville de Paris», etc., los que, además de tener sus intereses fijos, obtienen primas de amortización desde 1.000 hasta 200.000 francos en metálico. Esta facilidad para la adquisicion se entiende que, en vez de pagar el suscriptor en el acto, estos valores, los obtiene haciendo pequeños desembolsos mensuales de 5, 10 ó 20 pesetas.

Los beneficios que resultan al suscriptor, por este sistema, son los siguientes:

1.º Cobro desde el pago del primer plazo mensual, del cupon de intereses correspondiente á toda obligacion.

2.º Opcion á los sorteos que tienen lugar para la amortización, es decir, que con solo el desembolso de la primera mensualidad (5, 10 ó 20 pesetas) se puede lograr un premio por entero desde 1.000 á 200.000 francos.

3.º Constitucion de un capital, por cuanto al realizar el pago del último plazo (sean 25 ó 30 meses) el suscriptor, la Sociedad le hará entrega

definitiva del título á él perteneciente, pudiendo desde entonces disponer de él de la manera más libérrima y absoluta, guardándolo para continuar participando á los intereses y á los sorteos, ó vendiéndolo para recuperar las cantidades que hubiese satisfecho.

La CAISSE DES TRAVAILLEURS es la primera establecida en España y la sola que ofrece

1.º Un consejo de inspeccion español nombrado para la fiscalización y vigilancia de las operaciones efectuadas en el país (art. 11 de la Escritura social).

2.º Entrega al suscriptor del cupon LEGÍTIMO del título adquirido, el cual puede descontarse en la misma Sociedad así como en los bancos de España y Extranjeros.

3.º Sucursal española sometida á todas las leyes del país.

La entrega al suscriptor de los legítimos cupones del título adquirido es la única garantía seria que puede dársele, pues así como justifica la realidad de la compra realizada por su cuenta, le da el goce del mismo y hace imposible á la Sociedad toda negociacion sobre el mismo título.

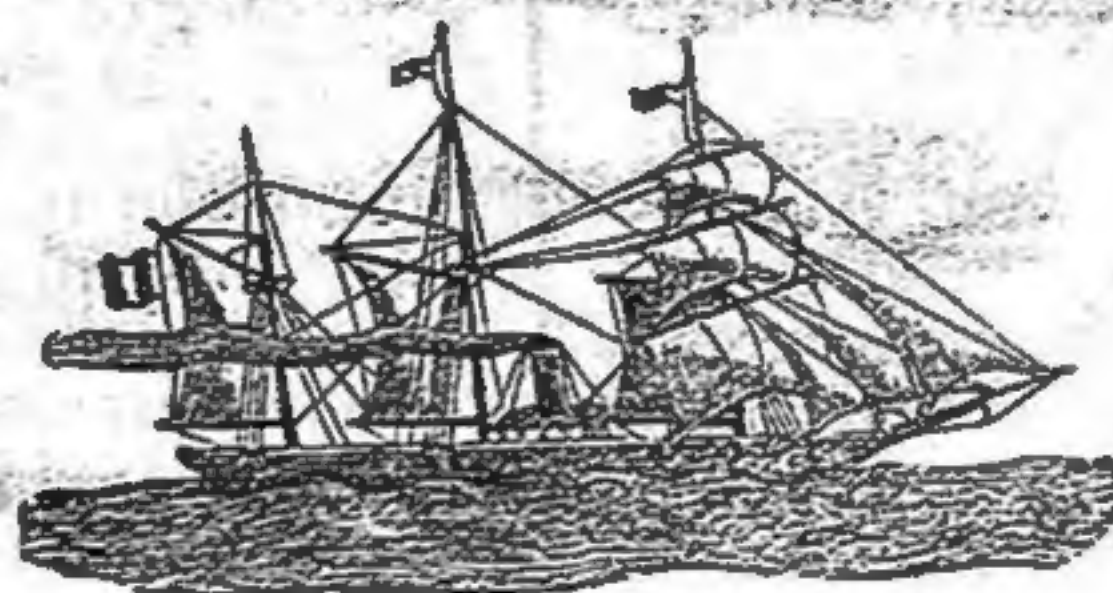
Sucursal Central en España: Barcelona, Dormitorio San Francisco, 3

Agencias en Madrid y en todas las provincias

REPRESENTANTE EN MENORCA

Francisco M. Pons

COS GRACIA, 38



Línea de Vapores de Pinillos, Saenz y Comp.ª

Saldrá fijamente de Barcelona el día 25 de del actual, el magnífico Vapor Español

Miguel M. Pinillos

para Puerto-Rico Ponce y la Habana, continuando para Cienfuegos y Santiago de Cuba, admitiendo carga y pasajeros.

Para carga y demás dirigirse á los encargados en esta Sres Sintés y Cardona.

Regalo á los zapateros

Se participa á los oficiales zapateros que tomando á la vez ocho paquetes hilo blanco, de cualquier número, tendrán derecho á recibir GRATIS los ingredientes para preparar media fórmula de la legítima Tinta Americana de Martin Valls.

Leed y fijad vuestra atencion

en los precios de favor que se conceden á los constantes favorecedores del

Establecimiento de Droguería de

MARTIN VALLS

8, HANNOVER, 8

Se han recibido

10.000 paquetes Espelmas á 2.40 rs. vn. uno.
2.000 docenas carretes 200 yardas, marca legítima, cabeza gamuza (cableta) Goggingen garantido, á 5 rs. vn. docena.
500 cajas algodón crochet color, que se pueden obtener al precio de 10 rs. vn. una.
500 cajas algodón chochet blanco desde el núm. 30 al núm. 70, al mismo precio de fábrica.

1.000 paquetes hilo zapatero, varios números.

Núm 6. á 4.20 rs. vn. papuete.

Núm 7. á 5.00 » »

Núm 8. á 5.50 » »

Acudid, pues, á comprar géneros legítimos y garantidos á precios fabulosamente módicos en la

DROGUERIA MAHONESA DE MARTIN VALLS

8, HANNOVER, 8

Casino El Isleño

El domingo próximo 18 del corriente, de 10 á 12 de la mañana, tendrá lugar la renovacion del cargo de Vice-Presidente.

Mahon 12 Julio 1886.—MasPOCH, Vice-Secretario.

En el sorteo verificado hoy han salido amortizadas las acciones números 6, 18, 24, 25, 39, 59, 67, 71, y 73, pudiendo desde luego presentarla al cobro en la Tesorería de la Sociedad. Mahon 12 Julio 1886.—MasPOCH, V. Srio.

Interesante

Con gran rebaja sobre el precio de Catálogo hay una partida de libros nuevos para vender.

3, Arravaleta, 3.

CARBONES MINERALES

para uso doméstico

Coke, clase superior muy económica.

Idem otra clase procedente de gas.

De llama, para las cocinas construidas espresamente para dicho carbon.

Se reciben encargos en la Agencia de los Sres. Sintés y Cardona, calle Nueva, n.º 24.

Vino fresco catalan

Se halla de venta en la calle del Arraval número 22

á 22 céntimos litro

Aceite de 1.º

á 18 rs. vn. el cuartan

En la misma casa se vende aguardiente anisado de Santa Maria á 30 céntimos de escudo la libra y á 22 id.

Subasta

El día 21 del actual, á las once de la mañana, se venderá en licitacion verbal y á voluntad de sus dueños, dos casas situadas en esta ciudad calle de Gracia, marcadas la una, con los números 135 y 137, y la otra con el núm. 158.

El acto tendrá lugar en el despacho del notario D. Pedro Orfila quien enterará de los títulos y condiciones.

Sirvienta

Se necesita una en Villacarlos calle de Stuard n.º 26.

Para vender

Lo está en la casa número 23 de la calle Hannover, una máquina de Singer y una cama de madera, y otra de hierro.

En la misma se espnde vino de Mallorca á 18 céntimos de escudo litro y á por mayor 10 rsales cuartan.

Para alquilar

Lo está la casa calle del Ángel número 9, con muebles.

Informarán, Isabel II n.º 19.

Para alquilar

Lo están dos verjeles y la casa calle de la Reina n.º 1.

Informarán, Castillo, 72.

Para vender

Lo está la casa n.º 139 de la calle de Gracia.

Informarán en la misma.

Para Vender

Lo está en Villacarlos la casa número 27, de la calle del Rosario.

Informarán calle San Pedro 40, Villacarlos.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES Nueva, 25.